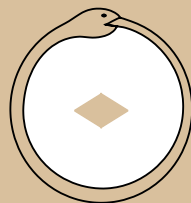
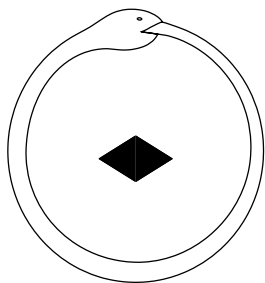


EL PUEBLO ADORNO
Y EL HOMBRE DESNUDO
Els Lagrou



cuadernos
SELVAGEM



EL PUEBLO ADORNO Y EL HOMBRE DESNUDO

Els Lagrou

Texto presentado en la mesa de diálogo *Plantas Mestras* durante el Selvagem, Ciclo de estudios sobre la vida, en el Teatro del Jardim Botânico de Río de Janeiro en 14 de noviembre de 2018.

Cuando estaba pensando en esa participación, y estaba platicando con Anna (Dantes) y su trabajo con el libro de las medicinas de la selva de los Huni Kuĩ, ella me dijo algo muy interesante: dijo que Pajé Agostinho le había dicho que los Huni Kuĩ “decidieron ir por el encantamiento”. Y en efecto. Puesto que, en la liana, la persona se convierte en jiboia (boa constrictor), quienes empezaron este reciente proceso de expansión rizomática por el mundo no son los pajés, los jóvenes que llevan la liana lejos, los dueños del canto, los *txana's*¹; es la propia selva, la jiboia, Yube, cantando a través de las gargantas de estos mensajeros para despertar al planeta, para hacer ver a los ciegos, y hacer oír a los sordos. Es la selva amazónica la que, a través del elixir de sus hojas y lianas, está entrando en el corazón de los habitantes de la selva de piedra, que están enfermos.

La caza por ganancias a toda costa y a todo precio, el pueblo de la mercancía que plantó sus pensamientos en la acumulación del dinero, incluso si para eso fuera necesario derramar mucha sangre, hacer correr la savia de toda la selva; este pueblo de la mercancía tiene el pensamiento corto, como ya ha señalado Davi Kopenawa.

El pensamiento corto del capitalismo moderno ya había sido denunciado también por científicos como Gregory Bateson, que abogaba por una ecología de la mente que caminara de la mano con una ecología que fuera capaz de ver y escuchar la lengua de los seres no humanos: el canto de los delfines, la relación de la abeja con la flor. Bateson denunciaba la lógica de los circuitos demasiado cortos de causa-efecto del pensamiento científico moderno, un pensamiento no asistido por

1. Maestros de cantos Huni Kuĩ (N.T)

los sueños, por las experiencias visionarias, o el arte, que revelan conexiones más amplias, que no se dan inmediatamente.

La conciencia de que todo está conectado y que todas las acciones producen reacciones, no sólo gestos sino también palabras, imágenes vistas y pensamientos cultivados, es lo que subyace al conocimiento chamanístico. Cuentan los mitos, en diversas versiones, que en los tiempos anteriores al diluvio (o, en otros casos, anteriores al nacimiento del sol), todos los seres hablaban la misma lengua, se entendían, y esto tenía que ver con la intercambiabilidad de las formas. Cuando la forma se fijó bajo la capa de diferentes especies, cada especie se vio atrapada en su propio mundo, en su propia perspectiva corporal. Pero la fluidez de las formas, la comunicabilidad de los afectos y disposiciones de los diferentes seres, de las diferentes especies, no se perdió, permaneció oculta para revelarse a quien sabe ver.

Si la fe Occidental venera al ‘hombre desnudo’ que oculta su desnudez bajo la ropa, la ontología amerindia entiende a todo los seres como ‘gente-adorno’. Volveremos a este punto sobre el cual hablaron ayer tanto Ailton Krenak como Luíz Lana.

Para volver a oír los *xapiri*² de los *Yanomami* y los *yuxin*³ de los *Huni Kuĩ*, necesitamos de la estética relacional amerindia enseñada por los chamanes, por los dueños de los cantos y por las dueñas del dibujo, *kenê*. Los dueños de los cantos son seres del entre-dos, son radios, como los *Araweté* enseñaron a Viveiros de Castro. Ser como un radio significa saber transmitir la voz de otros seres, entrar en su vibración y transmitir sus mensajes. Esto es lo que hace el chamán y, entre los *Huni Kuĩ*, cualquiera que haya pasado por el devenir-anaconda en la experiencia con la liana.

“En el pasado, la gente era mucho más tacaña con sus conocimientos que ahora”, decían entre sí las mujeres *Huni Kuĩ* que participaban en un taller de transmisión del conocimiento de los *kenê* por parte de las mujeres del *Purus* a las mujeres del *Tarauacá* en 2014. Esta frase permite múltiples lecturas y una de ellas resuena con las frases de Agostinho

2. Palabra sagrada que el pueblo indígena *Yanomami* de Brasil y Venezuela usa para ‘espíritu’. Los chamanes *Yanomami* contactan a los *xapiri* en busca de guía. (N.T)

3. Palabra que, en una traducción libre, significa espíritu.(N.T)

Muru e **Dua Busẽ** al hacer el [Libro Vivo](#): “Porque este material ya no va a quedar oculto como antes.. ahora es para que todos lo vean.”

Si la temible Gaia, que se creía pasiva y dominada como naturaleza, está castigando a Estados Unidos con inundaciones, incendios y huracanes; **Yube** y otros grandes dueños de la selva amazónica aplican otra táctica, apostando, aún y por ahora, en el aprendizaje, extendiendo sus tentáculos para capturar y seducir a algunos aliados, revelando el secreto para que el número de guardianes de la selva pueda aumentar.

El primer antropólogo en trabajar con los **Huni Kuĩ** fue Ken Kensinger, una figura muy interesante porque fue un misionero americano que llegó al Curanja, en Perú, para convertir a los **Huni Kuĩ**, pero fue por ellos convertido en antropólogo. Kensinger cuenta que tenía miedo del **dauya**, especialista en plantas medicinales, lo temía como hechicero y aliado del diablo, hasta descubrir que sería esta misma figura la que cambiaría su visión de mundo para siempre.

La conquista silenciosa de toda la Amazonas y el acoso incesante de los misioneros colonizadores de todos los credos no se puede enfatizar lo suficiente. Si en el Alto Rio Negro fueron los Salesianos, entre los **Guarani** los Jesuítas, ahora son, en todas partes, las misiones evangélicas, nadie escapa. Si los **Huni Kuĩ** lograron convertir su primer misionero, **Ken**, eso no quiere decir que el trabajo terminara ahí. Hoy es triste ver, como dice Zezinho Yube en su película *As Voltas do Kene*, cómo casi todo el **Purus**, desde Perú hasta las últimas aldeas de Brasil, ha sido tomado por el movimiento evangélico. Afortunadamente la resistencia en los ríos Jordão y Tarauacá es fuerte. Pero también en el **Purus** algunos resisten, como Edivaldo Yukã y los hermanos Sebidua y Txana Shane, que no dejan entrar a la iglesia en sus respectivas aldeas, construyeron una maloca para estudios de **Yube**, toman la liana y soplan mucho rapé, aplican **kampun**, veneno de sapo, hacen de todo para fortalecer el cuerpo y la mente y resistir.

Entre los **Huni Kuĩ** existen dos tipos de especialistas chamanes o pajés: el **mukaya** o **yuxiã** que cura directamente con los espíritus y el **dauya**, conocedor de plantas medicinales. El **mukaya** tiene una sustancia chamánica amarga, plantada en el corazón. El sabe soñar y llamar a los **yuxin**. Ese tipo de chamán tiende a usar bastante rapé, especialmente

cuando quiere curar, retirar algo del cuerpo del enfermo o buscar el espíritu de la persona enferma que se perdió. Este tipo de chamanismo es el más difundido entre otros grupos, como entre los vecinos de los **Huni Kuĩ**, los **Kulina**, en el Xingu, y entre muchos grupos de lengua **Tupi**. Entre los **Huni Kuĩ**, sin embargo, hay pocos chamanes de este tipo. Dicen que los grandes murieron o que viven escondidos.

Lo que no vive escondido es el conocimiento de la **ayahuasca** que nunca fue monopolio de un especialista. Es preciso un especialista para cantar y guiar el ritual, pero todos pueden tomar. **Nixi pae** es la cura y la protección de los cazadores jóvenes. Es donde se negocia con los dobles de caza y con otros extranjeros más o menos poderosos. Muchas veces es con la liana que se hace el diagnóstico de una enfermedad o problema que afecta a alguien, y una vez conocida la causa de la enfermedad el **dauya**, aquel que conoce las medicinas y venenos de la selva, va buscar las plantas y las aplica al paciente, o explica a alguien cómo encontrarlas y aplicarlas. La palabra **dauya** significa literalmente aquel que posee el **dau**. **Dau** es todo eso, aquí plantas y ornamentos se encuentran en el hacer y deshacer de los cuerpos.

El Occidente inventó al hombre desnudo que precisa vestirse desde el momento en que cayó en el pecado, cuando Eva aceptó la manzana ofrecida por la serpiente, desobedeciendo así la orden de Dios que no quería que ellos descubrieran el secreto del conocimiento. El cuerpo desnudo se hizo fetiche. Las personas empezaron a apenarse y tuvieron que cubrirse, mientras que en el arte griego se formuló el ideal estético del hombre desnudo.

En el Modernismo ocurrió todo un enfrentamiento entre la estética clásica que venera a la representación del hombre desnudo, el hombre como fue creado por dios, y el gusto por el adorno y por el dibujo en el cuerpo que en el Occidente llegó desde la Polinesia como tatuaje, aunque los antiguos escoceses eran conocidos por sus pinturas corporales. El gusto por el adorno se convierte en algo asociado al **SELVA-GEM**, aquel que vive en la selva y resiste a la civilización Occidental. Este gusto por el adorno, decían teóricos del arte moderno como Loos y Lombroso, era difícil de superar y unía a todos los colectivos minoritarios: pueblos nativos, niños, marineros, mujeres y locos. Mira qué

agrupamiento improbable, sólo el pensamiento modernista para hacer este tipo de clasificación.

Alfred Gell, por su parte, demuestra que de hecho se esconden muchas cosas por detrás de esta aversión Occidental al adorno. Se trata de una civilización que piensa la persona, el individuo, como separado de la sociedad y del mundo, separado de la naturaleza. Esta separación entre el hombre y la naturaleza está en el origen del monoteísmo, aunque la conciencia de la conexión con la vida vegetal no murió rápido en Europa. En los pilares de las iglesias medievales del Siglo XI vemos la representación de gente-árbol, de la fuerza vital que une a todos los seres vivos.

Y esto es lo que también representan los arabescos y el arte geométrico árabe. El efecto cinético de los motivos laberínticos que conectan todo y no dejan percibir una figura separada de su fondo; no te dejan ver una figura sin ver simultáneamente la contrafigura; muestran otra teoría del ser: una teoría fractal de la persona relacional.

Como nos muestran los mitos amerindios, lo que tenemos aquí son mundos poblados por gente-adorno. Como dijo ayer Ailton Krenak, “el hombre es el ornamento del mundo”. El gran filósofo Walter Benjamin, por su parte, llegó a la conclusión de que “los ornamentos son colonias de espíritus”. En el mito *Desana*, la gente-peze se convierte en gente-gente poniéndose sus adornos, tocados de plumas y collares. Y la abuela del universo surge del pensamiento de la unión de diversos artefactos-adornos, como explicaba ayer Luis Lana: la abuela del universo surgió de la unión de la porta-cigarro, el propio cigarrillo de tabaco, el banco, el tocado de plumas...

El universo de *Huni Kuĩ* también está poblado por gente-adorno. Es por eso que el canto de las lianas dibujan un verdadero campo de batalla estética para ver quién va a poner sus collares, sus ornamentos, sus dibujos, su capa o su piel en el espíritu del ojo libre viajando por el mundo de los seres-imagen, los *yuxin*. Los ornamentos atan, cambian el punto de vista, transforman; los dibujos conectan, trazan caminos, capturan.

Dau es hoja, hoja de la maleza que puede ser medicina o veneno, pero *dau* también es ornamento. Es encanto porque una vez fue gente que se transformó y habiendo transformado nunca dejó de ser gente

virtualmente. Como discutimos ayer, la gente tarda mucho tiempo en entender otra lengua que esconde o revela otro modo de ser, de ver, de percibir.

Hay que estudiar los mitos fundadores, tanto los propios Occidentales que están en la Biblia, en Grecia, están con Descartes, Kant y otros grandes pajés del Modernismo, como los mitos fundadores de otras ontologías. Los mitos no son ilusiones, nos revelan los cimientos estructurales que enmarcan el mundo vivido. Los mitos revelan las relaciones y oposiciones que estructuran el pensamiento.

Buscar la misma oposición naturaleza/cultura que el modernismo consolidó con Descartes en otras ontologías es, por lo tanto, hacer las preguntas equivocadas para cosechar respuestas igualmente equivocadas. Tenemos dos maneras de explorar mundos desconocidos y ambas formas son necesarias y deben ser exploradas con mucha conciencia de esta estructura relacional; la primera busca encontrar similitudes y, por analogía, extiende los conceptos a nuevas realidades. Tanto los conceptos originales como los nuevos fenómenos se verán afectados por este acercamiento. Como el ejemplo de Jeremy Narby ayer, que ha mostrado cómo arrojar una nueva luz sobre la doble hélice del ADN colocándola en resonancia con la jiboa amazónica.

Lévi-Strauss mostró cómo la sensibilidad estética opera por la lógica de las similitudes tanto entre olores de cosas muy diferentes como de colores y formas. Esta forma de agrupar las cosas es una manera de producir conocimiento y así la química descubrirá de repente lo que las cosas que huelen a alcanfor tienen en común: su composición química. Debido a que el hombre está hecho de la misma materia que los demás seres del mundo, Levi-Strauss creía que con el tiempo la estética y la ciencia coincidirían, como las matemáticas con la música.

La segunda forma de estudiar otros sistemas de conocimiento sigue un camino complementario: es desconfiando de las similitudes excesivamente fáciles que vamos afinando a la lengua. Así que decir que la *ayahuasca* remite al inconsciente colectivo puede acercar, pero también puede ocultar verdades mucho más interesantes y revolucionarias.

Como dijo Roy Wagner, cuando en Melanesia dicen que a cambio de una mujer se necesita el don de muchos cerdos, ¿eso quiere decir que la

mujer en Melanesia es una mercancía? Si vives en un mundo mercantilista tal vez, pero no en Melanesia, donde por el contrario, toda la vida giraba en torno a la fabricación de personas y el mantenimiento del delicado equilibrio de las relaciones de intercambio. Karl Marx mostró cómo el capitalismo sustituyó las relaciones entre personas por relaciones de valor entre cosas. En Melanesia y en la Amazonía las cosas significan, por el contrario, el valor de las relaciones entre las personas, humanas o no.

Esta técnica de tomar en serio las diferencias ha sido criticada por algunos por oponer la noción de nosotros y la de los otros, como las sociedades con y sin la escritura de Lévi-Strauss y las que están con y contra el Estado de Clastres, pero hay que defender y comprender su valor teórico y político. Se trata de hacer una inversión copernicana de perspectiva. No son los otros, transformados en minorías con sus ontologías no capitalistas, los que giran en torno a nosotros, el Occidente que, como el nuevo presidente, quiere “dar a todos los mismos derechos”, por ejemplo, a la tierra, lo que en este caso significa quitarle la tierra a los indígenas. Somos nosotros los que giramos en torno a estos muchos otros pueblos y vivimos un modelo relacional con el mundo que viene mostrándose insostenible.

El derecho a la igualdad sólo es válido si prevé el derecho a la diferencia. Y ahí está toda la diferencia. Las ontologías amerindias están interesadas en la multiplicidad, las micro variaciones y la diferencia. Que “cada pueblo tiene su cultura”, fueron ellos los que nos enseñaron, como los Huni Kuĩ, Ashaninka, Krenak, Guaraní, Yanomami, Desana. De la misma manera, cada especie tiene su propio adorno para fabricar cuerpos y afecciones específicas, formas de experimentar y vivir mundos distintos. De ahí la importancia de tomar en serio el *insight* captado por Viveiros de Castro a través del concepto de perspectivismo y su visión de la naturaleza como variación.

Si el mito bíblico de la torre de Babel narra el advenimiento de la incomprendibilidad de las lenguas humanas, los mitos amerindios narran el advenimiento de la especiación como un proceso en el que cada pueblo/especie, al adoptar otro adorno, adquiere otro cuerpo y a través de éste otra perspectiva. Cada uno de ellos vive dentro de su naturaleza, sin olvidar que el mundo está poblado por muchos otros mundos.

La antropología es esa ciencia, hija del modernismo, que va tras el conocimiento de estos otros mundos, pero se necesita mucho tiempo, mucha humildad. Cuando los nuevos investigadores indígenas, que finalmente están ingresando a la escuela de posgrado, dicen que “el antropólogo no sabe nada”, tienen razón; pero en el sentido del filósofo que decía que se necesita mucho estudio y mucha reflexión para saber que no sabemos nada. Ante esta constatación, es urgente y necesario cambiar nuestro modo de hablar asertivo y de atreverse a exponer la duda.

BIBLIOGRAFÍA

- Bateson, Gregory. *Pasos hacia una ecología de la mente: colección de ensayos en antropología, psiquiatría, evolución y epistemología*, Ballantine Books, 1972.
- Beltin, Hans. *Florence & Baghdad. Renaissance Art and Arab Science*, Harvard University Press, 2011.
- Clastres, Pierre. *La sociedad contra el estado*, Editorial Virus, 2024 (1974).
- Baschet, Jérôme, Bonne, Jean-Claude, Dittmar, Pierre-Olivier. *Le monde roman. Par-delà le bien et le mal. Une iconographie du lieu sacré*, Arkhe, 2012.
- Gell, Alfred. *Arte y agencia. Una teoría antropológica*. SB Editorial, paradigma indicial, 2016 (1998).
- Lagrou, Els. “Anaconda-becoming: Huni Kuĩ image-songs, an amerindian relational aesthetics”, in *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, ano 24, n.51, maio/ag., 2018, 17- 49.
- Lagrou, Els. *Arte indígena no Brasil*. Belo Horizonte: ComArte, 2009.
- Lagrou, Els. “Learning to see in Western Amazonia: how does form reveal relation?”, in *Social Analysis*, Volume 63, N.2, 2019, 24-44.
- Desana Kehipõrã, Umusi Pãrõkumu, Torãmu Kehiri, *Antes o Mundo não existia* (1980), 3ª edição, Dantes Ed. 2019.
- Lévi-Strauss, Claude. *El pensamiento selvaje* (1962). Fondo de Cultura Economica, 2007.
- Kopenawa, Davi & Albert, Bruce. *La caída del cielo*, Capitán Swing, 2024 (2010).
- Ika Muru, Agostinho Manduca Mateus, Alexandre Quinet. *Una Isi Kayawa. Livro da cura do povo Huni Kuin do rio Jordão*, Rio de Janeiro: CNCFlora / JBRJ, Dantes Ed., 2014.
- Taussig, Michael. *The Corn Wolf*, The University of Chicago Press, 2015.
- Viveiros de castro, Eduardo. *Araweté. Os deuses canibais*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed./ ANPOCS, 1986
- Viveiros de castro, Eduardo. *A inconstância da alma selvagem*. Companhia das Letras, 2013.
- Wagner, Roy. *La invención de la cultura*, Nola Editores, 2020.
- Zezinho Yube. *Kene yuxi, As voltas do kene*, Vídeo nas aldeias, 2010.

ELS LAGROU

Es antropóloga y profesora en la Universidad Federal de Río de Janeiro. De origen belga, obtuvo una maestría en Historia Contemporánea en Lovaina y llegó a Brasil para estudiar los pueblos amerindios, donde obtuvo una maestría y un doctorado en Antropología Social, especializándose en Antropología del Arte. Publicó, entre otros, los libros *A fluidez da forma: arte, alteridade e agência em uma sociedade amazônica* (2007) [La fluidez de la forma: arte, alteridad y agencia en una sociedad amazónica], sobre los **Huni Kuĩ**; y *Arte Indígena no Brasil: agência, alteridade e relação* (2009) [Arte indígena en Brasil: agencia, alteridad y relación]. Como curadora, Els organizó junto con el Museu do Índio [Museo del Indígena] la exposición *No Caminho da Miçanga* (2015) [En el camino de la mostacilla], que presenta piezas de pueblos indígenas desde Brasil y las Américas hasta Asia y África. Els Lagrou participó en *Selvagem* 2018.

TRADUCCIÓN

ALICE LIMA NIN

Alice es fotógrafa, escritora, e investigadora. Maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Licenciada en Antropología por la Universidad Federal Fluminense (UFF). Desde 2014 estuvo en el colectivo Norte Comum provocando los ritmos políticos-artísticos-territoriales de la ciudad de Río de Janeiro. Actualmente investiga la reconstrucción política y sensible de la percepción de la interdependencia ecológica con los cuerpos de agua, principalmente a partir de la lucha por la defensa del río Tapajós en la Amazonía brasileña.

PLINIO RIBEIRO JR

Plinio es artista visual, investigador y traductor radicado en París. Sus proyectos transdisciplinarios están inspirados en una amplia gama de temas. Además de Brasil y Portugal, países donde se encuentran sus raíces culturales y emocionales, Japón es una importante fuente de inspiración para sus proyectos artísticos, así como para sus investigaciones. En 2016, el artista completó un Máster 2 en Letras, Artes y Estética.

REVISIÓN

MAURICIO FLÓREZ

Mauricio nació en Colombia, es artista, formado en danza y pedagogía en la Universidad de Antioquia y en composición fotográfica con el maestro Carlos Moreira. Actualmente estudia Botánica y es aprendiz del ciclo de estudios Selvagem, espacio que le ha permitido sumergirse en una constelación de saberes ancestrales y científicos para generar procesos de formación y creación a través de la danza. Desde 2015, investiga procesos mágicos de metamorfosis del cuerpo asociados al uso de máscaras y a estados extraordinarios de conciencia inducidos por la conexión entre memoria, imaginación y movimiento.

El trabajo de producción editorial de los Cadernos Selvagem es realizado colectivamente con el Grupo Traducciones Selvagem. La dirección editorial está a cargo de Anna Dantes y la coordinación, de Alice Faria. La maquetación es de Tania Grillo y Érico Peretta. La coordinación del Grupo Español esta al cargo de Daniela Ruiz.

Más información en selvagemciclo.org.br

Todas las actividades y materiales de Selvagem se comparten de manera gratuita. Para quienes deseen retribuir, los invitamos a apoyar financieramente a las Escuelas Vivas, un movimiento que respalda cinco proyectos indígenas dedicados al fortalecimiento y la transmisión de sus saberes.

Más información aquí: selvagemciclo.org.br/apoie

Cuadernos SELVAGEM
Publicación digital de
Dantes Editora
Biosfera, 2020
Traducción al español, 2025

